

RELATO REFLEXIVO Y CRÍTICO DE UNA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA DEL URUGUAY

Prof. Juan Carlos Carrasco

Montevideo 22 de abril de 2005

Antes que nada es mi deseo agradecer efusivamente a los organizadores de este Congreso por haberme invitado a participar activamente en él. Creo que lo han hecho para que hable de este tema, más que como historiador, que no lo soy, como protagonista. Quiero decir que, en algo más de 50 años transitando por la psicología en mi país, soy más protagonista de su historia que historiador.

He titulado esta presentación: Relato crítico y reflexivo de la Historia de la Psicología en el Uruguay, porque, como casi protagonista de la mayor parte de los sucesos importantes del desarrollo de la psicología, más que un relato históricamente riguroso lo que puedo aportar es un comentario sincero y crítico de los sucesos más significativos de dicha historia.

Para comenzar con esta tarea creo conveniente ubicar los sucesos mencionados en el contexto en que ocurrieron porque, para hermanos latinoamericanos, ciudadanos de países grandes y de rica historia cultural autóctona, algunos hechos que nos han ocurrido en Uruguay podrían resultar difíciles de comprender.

El Uruguay es la República más pequeña de Sudamérica. Actualmente cuenta con tres millones de habitantes y Montevideo con 1 millón 400 mil. Declaró su independencia en el año 1825 y su primera Constitución es del año 1830 o sea que Uruguay tiene solo 175 años de existencia jurídica. Gran parte de los acontecimientos que voy a relatar

acontecieron cuando el país contaba con una población de dos millones y medio de personas.

Es posible organizar el relato del desarrollo de nuestra disciplina de diferentes maneras, yo lo he ordenado dividiéndolo en tres etapas.

La primera etapa transcurrió entre los comienzos de la institucionalización del país hasta la creación de un Laboratorio de Psicopedagogía en el ámbito de la Enseñanza Primaria y Normal en el año 1933. Dicho Laboratorio fue transformado en Instituto en el año 1942 con el nombre de Instituto Sebastián Morey Otero, quien fuera su fundador.

La segunda etapa es la comprendida ente la fundación del Instituto de Psicopedagogía y el comienzo de la actividad Psicológica al interior de la Universidad Mayor de la República, (única Universidad existente en esa época).

Por último la tercera etapa se define cuando la Psicología ya instalada en la Universidad de la República transita por diferentes episodios a nivel de todo el país hasta nuestros días.

En toda la primera época o etapa nuestra disciplina es mencionada como Psicología en forma explícita sólo en los planes de estudio de cursos que funcionaron en la órbita del Sistema Nacional de Educación, a punto de partida de la reforma liberal de la enseñanza en 1875 – 1876. El grueso de los cursos en los que se trataban temas de Psicología fueron los de Filosofía como es de comprender. No obstante lo anterior, en el año 1897 aparece un primer texto titulado “Psicología Elemental” cuyo autor fue el Prof. Carlos Vaz Ferreira quien a su vez propuso, en esa época, la creación de un laboratorio destinado a investigaciones pedagógicas en el cual se utilizaron también algunas técnicas de Psicología Experimental. Este texto gozó de reimpressiones hasta el año 1917.

Finalizando esta primera etapa del proceso de desarrollo de la Psicología Nacional se comprueba que, a propósito de una reforma efectuada en los planes de estudio de los institutos de Formación de Maestros en 1925, figuran cursos elementales de diferentes corrientes

psicológicas tales como: Psicología introspectiva, conductismo, psicoanálisis, psicofísica, gestaltismo, etc.

Por otra parte con anterioridad a lo consignado en este último párrafo, a fines del siglo XIX y primeras dos décadas del siglo XX, a propósito de acontecimientos ocurridos a escala mundial tales como la revolución industrial, el fin de la Primera Guerra Mundial, transformaciones sociales y políticas, cambios a nivel de la estructura familiar, etc, se incrementó el interés por el desarrollo de la enseñanza y educación de los infantes, todo lo cual también repercutió en la esfera de la Psicología, de la Psicopedagogía y de la necesidad de detectar los trastornos específicos del aprendizaje. Esto inicia el comienzo de la Segunda etapa y antes de pasar a describir los sucesos de esta segunda etapa debo dejar constancia que del único libro de Historia de la Psicología publicado en Uruguay cuyo autor es Carlos Pérez Gambini , tomé muchos de los datos que he proporcionado en párrafos anteriores.

Segunda etapa

Como he informado al comienzo de este trabajo la segunda etapa está marcada por la fundación del Laboratorio de Psicopedagogía en el año 1933.

Un Censo escolar efectuado en todo el país en 1933, arrojó resultados preocupantes en lo referente a problemas de los niños vinculados con el aprendizaje. Se imponía entonces la fundación de servicios destinados al estudio de esta problemática y es así que en la fecha señalada se fundó el laboratorio de Psicopedagogía. La fundación de este servicio no sólo marca el comienzo de una nueva etapa en el proceso evolutivo de la psicología sino que señala además un tímido e indirecto comienzo de percepción de la psicología como profesión.

Es a partir de la fecha antes mencionada que se inicia un pasaje por el Instituto de notorias personalidades del mundo de la psicología: Emilio Mira y López, Serebrinsky, Ombredan, Rimoldi, Telma Recca, Antipoff, etc. dejando en él, y a beneficio de nuestro país no sólo

reflexiones y tendencias sino que también algunos de ellos, técnicas e instrumentos de la práctica psicológica.

Es también a partir de la fecha señalada (1933) que se asiste a la aparición de diversas iniciativas relacionadas al ejercicio de la psicología en todo el ámbito nacional, instalados en diferentes instituciones oficiales tales como la Fuerza Aérea, Consejo del Niño, Institutos Penales , Ministerio de Salud Pública, Enseñanza Industrial y en Clínicas Médico Psicológicas en los Hospitales.

Sin duda que en el lapso comprendido entre los años 1933 y 1950 la fundación del Laboratorio de Psicología de la Clínica de Psiquiatría de la Facultad de Medicina en el año 1948 es un hecho de acentuada significación en nuestra historia y la emergencia de las iniciativas ya señaladas significan un verdadero salto cualitativo en la historia de nuestra disciplina.

Las personalidades que protagonizaron la creación de los servicios mencionados no se llamaban a sí mismos Psicólogos en el sentido que hoy damos a este término. En general la actividad que desarrollaron fue predominantemente académica y en el caso de efectuar alguna aplicación práctica, esta fue de naturaleza psicotécnica y a menudo únicamente psicométrica.

No obstante lo dicho en el párrafo anterior existen registros de conocimiento y prácticas psicoanalíticas como un hecho aislado en la Cátedra de Medicina Legal de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República.

Otro sucesos notorios acaecidos en el curso del período que estoy tratando, fue la presencia en Montevideo del Profesor polaco W. Radecki quien en el año 1933 fue contratado por la Universidad de la República. El Profesor Radecki fundó en el año 1945 un centro de estudios psicológicos privado que luego se constituye en Escuela Profesional de Psicólogos con 4 años de cursos. Este acontecimiento pese a no haber obtenido gran repercusión y aceptación, se constituye como primer centro de formación de psicólogos y define su carácter profesional.

El Centro de Estudios de Psicológicos de Radecki organizó en el año 1950 lo que fue llamado Primer Congreso Latinoamericano de Psicología. Este Congreso contó con el apoyo y auspicio del Gobierno Nacional existiendo en Montevideo abundante documentación sobre el mismo.

Tercera etapa

El comienzo de la tercer etapa que empieza en el año 1950 y llega hasta nuestros días, está signada por dos acontecimientos que considero de suma relevancia histórica en el Proceso de la Psicología Nacional. Considero que son dos acontecimientos de gran significación tanto por ser exponentes del lugar y posición alcanzados por nuestra disciplina, como también por sus consecuencias posteriores. Estos dos acontecimientos son el ingreso de la Psicología como disciplina en la Universidad de la República y la fundación de la Sociedad de Psicología del Uruguay.

La Sociedad de Psicología del Uruguay fue fundada en el mes de diciembre de 1953. Hace dos años celebramos su 50 aniversario. Su fundación respondió a la convergencia de una serie de circunstancias que propiciaron un clima ambiental estimulante para su creación.

Como he señalado al describir los sucesos acaecidos en el curso de la segunda etapa fueron muchos los emprendimientos vinculados a la Psicología que se produjeron en ese período. Los autores de dichos sucesos actuaron en forma aislada, con poca o ninguna vinculación entre sí, generando una dispersión que no ayudó a presentar una imagen unitaria o de identidad propia de la Psicología como disciplina concreta e independiente.

Tampoco existía en la sociedad uruguaya un conocimiento acabado de la misma, de su existencia ni de sus contenidos, siendo frecuentemente confundida con la psiquiatría. Por otra parte, junto con todo lo anterior es preciso consignar la existencia de una cierta preocupación por parte de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay respecto a algunas incursiones de los Psicólogos en temas de Psicopatología y de

Psicoterapia. En esa época ya se había constituido algún grupo de gente que estudiaba Psicoanálisis cuya actividad de promoción y difusión del tema puso sobre el tapete la habilitación de los Psicólogos no Médicos para el ejercicio de la Psicoterapia.

Hasta ese momento la actividad psicológica se encontraba prácticamente circunscripta al diagnóstico, mediante el uso de técnicas y discretas actividades de orientación, todo lo cual era el terreno no sólo tolerado por los Médicos, sino el delimitado por ellos como práctica “legal” del Psicólogo.

La promoción del pensamiento y técnica psicoanalítica conjuntamente con la creación de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU) en el año 1956 determinaron una explícita situación de alarma a nivel de la Sociedad de Psiquiatría del Uruguay, la cual radicó una denuncia de intrusismo médico en el Sindicato Médico del Uruguay. Como consecuencia de esta denuncia se desencadenó un debate público y se organizó una mesa de discusión oficial en dicho Sindicato Médico, cuyos actores principales fueron la Sociedad de Psicología y la Sociedad de Psiquiatría. La Sociedad de Psicología cumpliendo con lo previsto en su Acta de Fundación defendió eficazmente los derechos de los Psicólogos al punto que este conflicto quedó saldado por muchos años.

La Sociedad de Psicología desde el momento de su fundación y por espacio de más de dos décadas organizó anualmente lo que se llamaron “Jornadas de Psicología” evento que congregó un elevadísimo número de Psicólogos y de profesionales afines, constituyéndose en un acontecimiento nacional de vasta repercusión. Estas Jornadas fueron sin lugar a dudas, factores esenciales de afirmación de la Psicología en nuestro medio.

El segundo acontecimiento que considero de gran importancia para la constitución de una tercera etapa con perfil propio en el desarrollo de la Psicología fue el inicio de actividades oficiales en la Universidad Mayor de la República en los años 1948 y 1952.

Con el propósito de que quede claro porqué considero de gran importancia este acontecimiento debo efectuar los siguientes comentarios.

La Universidad Mayor de la República es la Universidad estatal, por lo tanto pública, laica y gratuita.

Hasta el año 1985 fue la única Universidad existente en la República Oriental. Por tal razón se constituyó históricamente nacional ineludible en materia de opinión y de formación de profesionales en los distintos ramos del saber.

En el año 1958 se produjo una gran reforma de los planes de la Universidad de la República; esto fue la aprobación por parte del Parlamento Nacional de su nueva Ley Orgánica, la cual determinó su autonomía del poder político y democratizó su estructura interna de gobierno, instituyéndose el cogobierno de sus estamentos y asumiendo claramente el modelo latinoamericano de Universidades.

La Ley Orgánica define las funciones de la Universidad en docencia, investigación y extensión universitaria. Menciono esto porque luego veremos la importancia de la extensión universitaria para definir orientaciones en materia psicológica.

En el año 1948 se crea el Laboratorio de Psicología en la Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina con funciones de diagnóstico y en el año 1963 pasa a ser Sección de Psicología con funciones docentes para los estudiantes de Medicina y para los cursos de Postgrado en Psiquiatría. La importancia de esto último es claramente apreciable.

En el año 1952 comienza a funcionar un curso de 3 años de Psicología Infantil en una Escuela de la Facultad de Medicina. Este es el primer curso de formación de Psicólogos con carácter oficial y con un potencial sentido de profesionalización. A la culminación de este curso se otorgó un título de Técnico que actualmente ha sido homologado al de Licenciado que otorga la Universidad de la República.

En 1956 comienzan a funcionar los cursos de Licenciatura en el Instituto de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República.

Este curso de 4 años de duración funcionó en forma paralela al de Psicología Infantil de la Facultad de Medicina, situación esta generadora de confusión y necesitada de ser reparada lo antes posible. El Plan de la Licenciatura de Psicología fue reformado en el año 1971 llevándolo a 5 años de duración y creando cursos de Postgrado y Doctorado.

El Plan 71 funcionó sólo un año porque en el año 1973 el Golpe de Estado Militar y la consecuente Dictadura provocaron la intervención de la Universidad de la República y con ello la eliminación total del Instituto y Licenciatura de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

En el año 1978 la Intervención crea un Escuela Universitaria de Psicología con lo cual descendió la jerarquía de la formación del Psicólogo llevándola del nivel de Facultad al nivel de Escuela.

Desde el año 1978 al año 1988, funcionaron en forma paralela los cursos de Psicología Infantil y los de la Escuela Universitaria. En este lapso también ocurrió un hecho importante que fue felizmente abortado. Se trató de fijar por ley la dependencia del Psicólogo y sus funciones a la indicación y supervisión médica.

Casi al final del lapso mencionado anteriormente se crea la Coordinadora de Psicólogos. Organismo gremial y científico que establece una excelente relación con la vieja Sociedad de Psicología, funcionando juntas hasta el presente, complementándose sin conflicto en la defensa de los intereses de los psicólogos y propiciando siempre el progreso y desarrollo de la Psicología en nuestro medio.

La situación descripta en párrafos anteriores respecto a los cursos de Psicología en la Universidad de la República debe complementarse informando de la existencia también de cursos de psicología en un Instituto privado en la órbita de la colectividad católica de nuestro país llamado Instituto de Filosofía Ciencias y Letras. Durante el período de Dictadura numerosos docentes de la Universidad de la República pasaron a enseñar en ese Instituto que cumplió

buenamente con una función vicariante. Lo mismo ocurrió con muchos estudiantes.

Considero que también es importante destacar que durante los 11 años de vigencia de la Dictadura funcionaron numerosos grupos de estudio privados que enseñaron Psicología, predominantemente Psicoanálisis y Psicología Social de orientación Psicoanalítica. También existieron otros grupos menos numerosos donde se hizo docencia de diagnóstico.

Esta situación permaneció prácticamente incambiada hasta el mes de marzo de 1985, momento en el que se instaló el nuevo gobierno democrático y finalizó la intervención de la Universidad Mayor de la República. Al final del período de Dictadura el Gobierno de Facto sentó las bases para la creación de la Universidad Católica del Uruguay siendo posteriormente fundada en ésta, la Facultad de Psicología. Con estos acontecimientos ya no fue más la Universidad de la República y su Facultad de Psicología (a crearse) la única Universidad existente en el país, y tampoco el único centro de formación de Psicólogos.

Finalizada la Dictadura y una vez restituidos todos los órganos de gobierno universitario y también todos los docentes destituidos durante la intervención, el gobierno de la Universidad de la República propone la creación de un Centro Único de formación de Psicólogos. En el año 1987 se crea con ese propósito el Instituto de Psicología asimilado a Facultad el cual en el año 1994 es transformado en Facultad de Psicología de la Universidad Pública del Estado. De este modo luego de más de 50 años de luchas la Psicología ha logrado ser una profesión reconocida por el Estado, al mismo nivel que el resto de las profesiones universitarias. En el año 1999 el Parlamento Nacional aprobó la Ley de Reglamentación del ejercicio de la profesión de Psicólogo. La Facultad de Psicología de la Universidad de la República posee un Plan de 5 años de duración al final del cual otorga el título de Licenciado. Recientemente comenzó a implementar sus cursos de Postgrado a nivel de Maestría. Lo mismo ha hecho la Facultad de Psicología de la Universidad Católica.

En un intento de presentar una visión abarcativa y panorámica de la Psicología en el Uruguay podría intentar con esfuerzo dar respuesta a la pregunta de ¿ qué clase o qué tipo de Psicología se ha hecho en el Uruguay?. No es fácil responder la respuesta a tal pregunta sin correr el riesgo de incurrir en una mirada cargada de subjetividad. Con la debida reserva que acabo de formular intentaré expresar mi opinión al respecto. Durante toda la primera etapa sin duda la psicología fue aquella ligada a la filosofía a nivel de cursos en los viejos textos con algunos paréntesis ocasionales de la clásica psicología experimental. No obstante, al final de esta etapa en los planes de estudio para la formación de maestros normalistas se incorporaron capítulos con un amplio espectro de corrientes psicológicas.

A partir de 1933 empezó a funcionar una psicología volcada preferentemente al diagnóstico, prevaleciendo la psicometría sin descartar algunas excepciones en exploración de la personalidad.

En esta época es menester destacar el desarrollo de la psicología funcionalista de Radecky y sus emprendimientos de fundación de centros de formación.

Existieron también intentos aislados de práctica psicoanalítica y formación de pequeños grupos de adeptos.

A partir del año 1950, cuando comienza la tercera etapa que he descrito la cosa se complica bastante y no es de descartar que cometa errores y omisiones en la descripción de los hechos existentes.

Considero que desde el año 1952 hasta 1956, momento en que se inician los cursos de la Licenciatura en Humanidades, lo que predomina en materia de cursos y en actividades es la práctica del Psicodiagnóstico tanto en la órbita de la educación como en el ámbito de la psicopatología de influencia psiquiátrica clásica.

Es menester señalar que a partir de 1952 también ingresó en la psicología una fuerte veta de psicología social la cual en años posteriores se constituye en una corriente de mucha importancia. Esto comenzó por la experiencia ofrecida por la práctica de la Extensión

Universitaria y la comprobación de su necesidad para la comprensión y análisis del contexto social del país.

En el plan de la Licenciatura de la Facultad de Humanidades existió como asignatura el Psicoanálisis, lo cual de algún modo llegó como respuesta a la adhesión de estudiantes y al desarrollo logrado por el mismo a nivel de otras instituciones y en la actividad social privada. No olvidemos que en ese año de 1956 se fundó la Asociación Psicoanalítica.

A partir de mediados de la década del 50 hasta mediados de la del 60 la situación se mantiene más o menos incambiada. Es a partir de la fecha últimamente señalada que en el Uruguay comienza a instalarse una situación de fuerte convulsión política y social con presencia de movimientos armados funcionando activamente, y el desencadenamiento de una muy severa represión. Esta circunstancia quiebra la quietud y estabilidad de la situación teórica y doctrinaria de la Psicología hasta ese momento, del mismo modo que su práctica, para responder a un nuevo tipo de demanda en los consultorios y también en las cátedras por parte de los estudiantes que reclamaban una reformulación de los marcos teóricos y técnicas de la psicología disponible hasta ese momento para poder comprender la realidad y responder a las exigencias sociales del mismo.

Luego de 11 años de Dictadura y represión, en el año 1985 como hemos dicho se instala el nuevo gobierno democrático, lo cual genera una situación de euforia y de expansión general. Como ha ocurrido siempre en nuestro país la Psicología responde a esta situación social. El colectivo de Psicólogos produce una verdadera explosión de Corrientes teórico técnicas y de Asociaciones que respaldan a las mismas, pero sobre todo se produce la presencia de una Psicología Alternativa que postula una revisión crítica de los postulados teóricos y de las prácticas psicológicas con el definido propósito de adecuar los marcos comprensivos de la Psicología a las verdaderas necesidades de la gente y de sus instituciones, apuntando también al ajuste de sus prácticas a las posibilidades reales de nuestros países. Ello tiende a

terminar con el predominio de una suerte de pensamiento único dentro de la Psicología hegemónica y de consumo dominante, para enfrentar con el mayor sentido de realidad las situaciones tan variadas y cambiantes de nuestras clases sociales y de las culturas propias e intransferibles de los países hermanos de Latinoamérica.

Para terminar deseo transmitirles dos preocupaciones que tengo en el momento actual respecto a la Psicología en mi país. La primera es que con motivo del abultado número de egresados que producen anualmente nuestras facultades, observo una inquietud creciente en el ámbito de la Psiquiatría y temo que a mediano plazo pueda producirse nuevamente un cierto conflicto de competencias profesionales.

La segunda preocupación se refiere a la profusión actual de titulaciones de Postgrados y un consecuente descreimiento de su validez de contenido en función de la ligereza que algunas instituciones tienen en su producción. Esto puede generar el riesgo de la existencia de un posible deterioro y también descenso de la credibilidad de los títulos de las profesiones universitarias.

Espero que se puedan encontrar entre todos soluciones a las situaciones antes mencionadas.